

PROGRAMACIÓN FUNDACIÓN MAPFRE 2021

KBr CENTRO DE FOTOGRAFÍA, BARCELONA



Claudia Andujar

Espacio 1

18 de febrero a 16 de mayo de 2021

La mirada cautiva. La colección de daguerrotipos del Centro de Investigación y Difusión de la Imagen (CRDI) – Girona

Espacio 2

18 de febrero a 16 de mayo de 2021

Garry Winogrand

Espacio 1

28 de mayo a 5 de septiembre de 2021

Nicholas Nixon.: Hermanas Brown. Colecciones Fundación MAPFRE

Espacio 2

28 de mayo a 5 de septiembre de 2021

Paolo Gasparini

Espacio 1

29 de septiembre a enero de 2022

Escuelas

Espacio 2

29 de septiembre a enero de 2022

Claudia Andujar

Espacio 1

18 de febrero a 16 de mayo de 2021

Comisario: Thyago Nogueira



Claudia Andujar
Susi Korihana thëri,
infrared film,
Catrimani, Roraima
State, Brazil, 1972-
1974
68,5 x 102,5 cm
© Claudia Andujar

El Centro de Fotografía KBr Fundación MAPFRE de Barcelona inicia su programación de 2021 con la mayor exposición dedicada hasta la fecha a la obra de Claudia Andujar. La artista ha utilizado su trabajo como una forma de compromiso con el mundo que le rodea y también como un modo de conocer al otro y, en ese camino, conocerse también a sí misma.

La muestra reúne alrededor de trescientas fotografías y una serie de dibujos realizados por el pueblo yanomami, así como libros, proyecciones audiovisuales y documentos, que exploran la extraordinaria contribución de la artista al medio. Guiada por su visión humanista y con un estilo que combina una mirada íntima hacia los sujetos representados con una aproximación experimental que mezcla el arte y el compromiso, Andujar ha transformado la protección y defensa de los yanomani, uno de los grupos indígenas más grandes y amenazados de Brasil, en una misión de vida.

Nacida en Suiza en 1931, Claudine Hass creció en Transilvania en una familia de origen protestante y judía que murió en los campos de concentración de Auschwitz y Dachau. La niña logró escapar con su madre y en 1946 llegaron a Nueva York, donde cambió su nombre por el de Claudia. Admiradora del pintor Nicolas de Stäel, en la ciudad de los rascacielos se aventuró con la pintura abstracta, mientras

trabajaba como guía en la Organización de las Naciones Unidas. En 1955 viajó a Brasil por primera vez y decidió, tras numerosos viajes, quedarse a vivir en São Paulo, donde encontró en la fotografía un método para comunicarse y relacionarse con la población local de su nuevo país de adopción.

Poco a poco fue desarrollando un trabajo centrado en las comunidades menos favorecidas y más vulnerables hasta que en 1971 entró en contacto con los yanomami, mientras trabajaba en un artículo para la revista brasileña *Realidade*. Por estos años, la dictadura militar brasileña lanzó un programa de explotación de la región del Amazonas incluyendo la apertura de una red de carreteras y la construcción de la autopista Perimetral Norte, que cruza la Amazonia brasileña desde el estado de Amapá hasta la frontera colombiana atravesando el territorio yanomami. Para este pueblo, el contacto con el exterior supuso una desestructuración social enorme, además de la propagación de distintas enfermedades.

Las imágenes de Claudia Andujar se ponen al servicio de la lucha por la defensa de los derechos culturales y territoriales de esta comunidad y muestran profusamente su cultura y costumbres ancestrales. Tal y como ella misma señala: «Estoy conectada con el pueblo indígena, con la tierra, con una lucha esencial. Todo eso me conmueve profundamente. Todo parece necesario. Quizás no lo entienda todo, ni busco entenderlo. Pero no hace falta, amar es suficiente. Quizás siempre busqué la razón de la vida en esa esencialidad. Y por eso llegué a la selva amazónica, de modo instintivo, mientras me buscaba a mí misma.»

Exposición organizada por el Instituto Moreira Salles de São Paulo, Brasil, en colaboración con Fundación MAPFRE.

Itinerancias Claudia Andujar:

Fondation Cartier pour l'art contemporain, Paris.

30 de enero a 13 de septiembre de 2020

Triennale de Milano, Milán

17 de octubre de 2020 a 7 de febrero de 2021

Barbican Centre, Londres

Mayo – octubre 2021

Fotomuseum Winterthur, Suiza

23 de octubre de 2021 a 13 de febrero de 2022

La mirada cautiva. La colección de daguerrotipos del Centro de Investigación y Difusión de la Imagen (CRDI), Girona

Espacio 2

18 de febrero a 16 de mayo de 2021

Comisarios: Joan Boadas y David Iglesias



Autoría desconocida
Retrato de familia, ca. 1840-1860
Daguerrotipo
1/2 de placa
Colección Ángel Fuentes de Cía
© Josep Maria Oliveras

En colaboración con el Centre de Recerca i Difusió de la Imatge (CRDI) del Ayuntamiento de Girona, Fundación MAPFRE presenta la primera de las exposiciones que se van a organizar con instituciones catalanas para mostrar su rico patrimonio fotográfico en el Centro de Fotografía KBr. En esta ocasión la muestra está dedicada a los orígenes del medio.

El significado del término «cautiva», incluido en el título, sugiere una doble acepción. Por una parte, en palabras de Tzvetan Todorov, se refiere a la intención de «atrapar el instante y fijar algo que huye». Por otro, a la fascinación y el atractivo que despertó a finales del siglo XIX la aparición del daguerrotipo. Este objeto, el primero que se difunde y se comercializa en la historia de la fotografía, se considera más bien un «prodigio» psicoquímico, «el espejo de la memoria», como fue comúnmente conocido por aquel entonces.

Tras los trabajos de Joseph Nicéphore Niépce (fallecido en 1833), en relación con la sensibilidad de la luz a las sales de plata, el daguerrotipo fue divulgado por Louis Daguerre, que en 1836 obtiene por primera vez una imagen en una placa plateada. La revolución daguerrotípica se extendió pronto por todos los países y en España también tuvo una repercusión inmediata. Diecinueve días después de que fuera

presentado en la Academia de París, el *Diario de Barcelona* se hacía eco de este nuevo invento.

En 1842 se iniciaba la obra *España: obra pintoresca en láminas*, con texto de un joven Pi y Margall, cuyo primer y único volumen de los que se publicaron estaba dedicado a Cataluña. Una de las novedades de esta publicación es que contenía 21 aguafuertes sacados de daguerrotipos. A partir de estos años aparecen los primeros libros ilustrados por este medio y de este modo, y por vez primera, la fotografía se introduce en las páginas impresas con gran divulgación. De las imágenes de *España: obra pintoresca en láminas*, dos correspondían a paisajes de Girona, lo que marca un precedente para el desarrollo del medio en el lugar, ya que el verdadero impulso de esta disciplina no se dio en la ciudad hasta bien entrada la década de los años sesenta del siglo XIX.

La falta de presencia de producción daguerrotípica en la urbe sustenta la idea de que la técnica es un fenómeno cosmopolita en un momento en el que la localidad se encontraba todavía alejada del desarrollo industrial que conocería años después. Es esta también una de las bases en las que se ha centrado la construcción de la colección del CRDI, que ha ido comprando distintas colecciones de este «prodigio» con el objetivo de conocer, proteger, fomentar y divulgar el patrimonio documental en imagen de la ciudad, así como mostrar la evolución tecnológica del objeto fotográfico.

Esta colección conforma, junto a una selección de utillaje del Museu del Cinema, la muestra *La mirada cautiva. La colección de daguerrotipos del Centro de Investigación y Difusión de la Imagen (CRDI) de Girona*. Una exposición que arranca una de las nuevas líneas de programación que Fundación MAPFRE ha iniciado con la apertura del Centro de Fotografía KBr en Barcelona, y que en esta ocasión permitirá construir un relato sobre los primeros años de la historia de la fotografía tanto desde el punto de vista tecnológico como cultural.

Garry Winogrand

Espacio 1

28 de mayo a 5 de septiembre de 2021

Comisario: Drew Sawyer



Garry Winogrand
Central Park, New York, 1964(1964)
Colección Fundación MAPFRE
© The Estate of Garry Winogrand, courtesy Fraenkel Gallery, San Francisco
FM000614

En 1978, John Szarkowsky, considerado uno de los personajes más influyentes en la formación del gusto fotográfico y director de fotografía del Museo de Arte Moderno de Nueva York desde 1962, definió a Garry Winogrand como «el fotógrafo más importante de su generación», lo que le situaba a la altura de grandes nombres como Walker Evans o Lee Friedlander.

Tras la gran retrospectiva que Fundación MAPFRE presentó en 2015 sobre el artista, con esta nueva muestra, la institución desea incidir en la importancia que, para el estudio de esta disciplina, tienen algunos de los mejores fotógrafos de la segunda mitad del siglo xx y, en el caso concreto de Winogrand, como figura clave en la renovación de la fotografía documental.

Nació en el Bronx en 1928 y tras estudiar en la Universidad de Columbia, donde conoció al fotógrafo y compañero de estudios George Zimbel, se incorporó como fotoperiodista a Pix Inc., una agencia de fotografía que proporcionaba imágenes a revistas para ilustrar artículos y reportajes. A partir de 1954, bajo la tutela de la

agente Henrietta Brackman, Winogrand comenzó a vender fotografías comerciales a revistas como *Collier's*, *Look*, *Pageant* y *Sports Illustrated*. Con una cámara de 35 mm y un flash, solía fotografiar a deportistas en acción, músicos o actores durante sus actuaciones, así como la energía de la vida nocturna de Nueva York, captando imágenes que a menudo servían para acompañar un texto o intentaban elaborar un relato sobre sus personajes. A pesar de que la mayor parte de sus obras están realizadas en blanco y negro, también utilizó carretes de diapositivas en color en la década de los años cincuenta y sesenta, un trabajo inédito que podrá verse por primera vez en España junto con tres proyecciones en paralelo.

A partir de 1955, impulsado por un interés personal, realiza numerosos viajes por Estados Unidos; recorre Los Ángeles, San Francisco, Dallas, Houston, Chicago, Ohio, Colorado y el suroeste del país, sin olvidar reflejar el bullicio de la ciudad en la que vive, Nueva York. En sus obras recoge las manifestaciones y los movimientos pacifistas y contraculturales de la década de los sesenta, derivados de la guerra de Vietnam o la Crisis de los Misiles, reflejando en sus fotografías un sentimiento de desintegración nacional.

Su modo de trabajar, casi de forma compulsiva, muestra el caos y la vitalidad de la sociedad norteamericana de los años sesenta. Tres decenios de un trabajo extenso realizado «en y entre» el flujo urbano, a través del cual representa una realidad que se muestra tal y cómo es, sin juicios morales, como si de un catálogo de la vida cotidiana se tratara. En 1963, para la solicitud de su primera beca Guggenheim, escribió: «He estado fotografiando Estados Unidos para intentar [...] averiguar quiénes somos y cómo nos sentimos, observando nuestra apariencia mientras la historia se producía y se sigue produciendo a nuestro alrededor en este mundo» y expresaba, a su vez, la consternación que le producía descubrir que los sueños de los estadounidenses son «baratos y triviales» y están contruidos sobre «apariencias y fantasías».

Nicholas Nixon. Hermanas Brown

Espacio 2

28 de mayo a 5 de septiembre de 2021

Comisario: Carlos Gollonet



Nicholas Nixon
Hermanas Brown, 2013
Colección Fundación MAPFRE
©Nicholas Nixon. Cortesía Fraenkel Gallery, San Francisco.

Con el objetivo de continuar presentando nuestros fondos, el Espai 2 del KBr, Fundación MAPFRE, Centro de Fotografía de Barcelona albergará la muestra *Nicholas Nixon. Hermanas Brown*, serie con la que la institución comenzó su colección de fotografía el año 2007.

Nacido en Detroit, Michigan, en 1947, Nixon se licenció en Literatura Norteamericana en 1969. Su pasión por la fotografía se inicia tras realizar unos estudios de posgrado en Bellas Artes en la New Mexico State University. Algunos de sus primeros trabajos, fundamentalmente paisajes, se incluyeron en una de las exposiciones más emblemáticas en la historia del medio, «New Topographics: Photographs of a Man-Altered Landscape», celebrada en la George Eastman House de Nueva York en 1975. A finales de los años setenta su

interés por las vistas urbanas comienza a decaer y pasa a centrarse en el retrato y la fotografía de carácter social. Como el propio artista señalaba en una entrevista realizada con motivo de su gran retrospectiva en Madrid, organizada también por Fundación MAPFRE en 2017: «Para mí, el retrato es mucho más difícil, interesante y desde luego más peligroso porque algunas personas se resisten a que entre en sus espacios de intimidad. En este proceso quiero hacer visible lo que no lo es (hasta donde esa persona me permite) y al mismo tiempo aportar algo de mí mismo». Esta búsqueda de lo invisible se ha plasmado en algunas de sus series más conocidas como *Personas con SIDA* (1991), donde retrata a quince enfermos y ofrece una crónica honesta y real de sus vidas, y también en la emblemática *Hermanas Brown* (1974-actualidad).

Esta obra es un *work in progress* que se amplía cada año con una nueva imagen desde agosto de 1974, fecha de inicio de la serie. En una reunión familiar, Nicholas Nixon tomó una fotografía de su mujer Bebe y sus cuñadas Mimi, Laurie y Heather. Tras considerarla una imagen fallida, un año después, hizo un segundo retrato, el que se considera el primero de *Hermanas Brown*. Desde entonces, las imágenes que la conforman, tal y como señala Carlos Gollonet, conservador jefe de Fotografía de Colecciones Fundación MAPFRE, comparten algunas constantes formales: «Las cuatro mujeres aparecen retratadas siempre en el mismo orden mirando al objetivo. Las fotografías nos transmiten la sensación de estar asistiendo a una escena privada que, a su vez, se carga de profundos significados universales: la naturalidad, la vulnerabilidad y el paso ineludible del tiempo se dan la mano en estas obras. Desde el punto de vista formal, destacan por su precisión y por su riqueza tonal; contempladas como serie, se convierten en instantes de equilibrio dentro de un ritmo incesante de transformación».

Hasta la fecha *Hermanas Brown* está compuesta por cuarenta y cuatro fotografías realizadas en gelatina de plata. Con un formato de 50,5 x 60,5 cm, la tirada es de siete impresiones, de las que una de ellas pertenece a las Colecciones Fundación MAPFRE.

Paolo Gasparini

Espacio 1

29 de septiembre enero de 2022

Comisario: María Wills



Paolo Gasparini
Miliciano
Trinidad, Cuba
1961
© Paolo Gasparini

Paolo Gasparini (Gorizia, Italia, 1934, nacionalizado en Venezuela desde 1954) está considerado uno de los fotógrafos latinoamericanos contemporáneos más emblemáticos del panorama internacional y es sin duda uno de los que mejor ha recogido las tensiones y contradicciones culturales de América Latina. Sus imágenes manifiestan la poesía de las distintas realidades sociales de cada región a través de un lenguaje visual propio que mezcla modernidad y tradición. Uno de los rasgos más característicos de su obra es que parece manifestar siempre una crítica a la sociedad de consumo al tiempo que revela una cierta obsesión por el modo que tiene el *marketing* y la publicidad de seducirnos.

La exposición que presenta Fundación MAPFRE hace un recorrido por la trayectoria de este artista y se centra tanto en fotografías como en otro de sus soportes principales de expresión: el fotolibro. Los ensayos fotográficos del artista se han materializado a través de este soporte a lo largo de toda su carrera como un mecanismo narrativo principal a través del que definir la historia de la fotografía en el continente.

El recorrido expositivo nos adentra por varias ciudades en constante cambio como Caracas, La Habana, São Paulo o México, pero también por Múnich, París o Londres. En este sentido, Gasparini trata de romper con los tópicos y los lugares comunes en relación con los mapas geopolíticos de desarrollo y establece con sus imágenes un vínculo sumamente humano entre las grandes metrópolis y las actitudes individuales dentro de ellas.

Entre 1961 y 1965 el autor tuvo la oportunidad de registrar el día a día de la revolución cubana ya que por aquel entonces vivía en la isla. Allí conoció a Agnès Varda, Chris Marker y Joris Ivens, artistas con los que comenzó a pensar en las posibilidades de la secuencia fotográfica, su montaje y el diálogo entre imágenes. La experimentación que llevó a cabo, con el objetivo de multiplicar las posibilidades de lectura de las fotografías a través del diálogo que se establece entre ellas, le llevó a la sistemática realización de audiovisuales, fotomurales y los fotolibros ya citados. Producto de esta investigación fue la publicación de *Para verte mejor, América Latina* (1972), considerado uno de los fotolibros latinoamericanos más importantes de todos los tiempos; un proyecto donde se muestra la historia visual del continente y sus agudas contradicciones.

El artista ha ganado diversas distinciones dentro del mundo fotográfico y es Premio Nacional de Fotografía en Venezuela (1993). En la actualidad continúa investigando y mostrando diversas series fotográficas para el estudio y la profundización de la fotografía contemporánea latinoamericana. Sobre la obra de este fotógrafo se ha dicho: «Gasparini ha fotografiado a todos los sin voz que la esfera pública paradójicamente excluye: bajo el umbral de las urbes modernas —ya sea en Caracas, en México, D.F., São Paulo o Los Ángeles (California)— o en el cruce de fronteras y en metrópolis europeas (por ejemplo, París, Londres, Roma o Berlín). En las capitales latinoamericanas, toma a «los asomados» de las ciudades amuralladas por cordones de miseria y calles o avenidas coronadas por avisos publicitarios. En estos espacios, la misión civilizadora del progreso, el «elogio de la modernidad» parece una antinomia, como si hubiera sido pensada para recapitalizar el sufrimiento del que nada tiene. En Europa se ha dedicado a fotografiar fotos de fotos: imágenes que se refractan y multiplican en las superficies translúcidas de las vitrinas. En ellas duplica el reflejo de los paseantes, *voyeurs* y vallas, carteles publicitarios o maniqués. Registra «la apariencia», tamizada y filtrada bajo la condición de copia».